

Venezuela: ¿superando el mito de Sísifo?

Una radiografía de la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística *

Sonia Mercedes Andrade de Noguera

Universidad de los Andes Faces ULA, Mérida, Venezuela
soniamolinales@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo forma parte de un examen social centrado en la crisis venezolana y la figura del salario como un mecanismo de compensación y valoración del esfuerzo realizado por los trabajadores. La línea metodológica se sostiene en un tipo de construcción cualitativa en donde se triangulan los aportes de un grupo de diez informantes, las opiniones de personas que forman parte de diez grupos de *whatsapp* y los informes y noticias que surgen diariamente sobre Venezuela desde la prensa digital nacional e internacional, así como

también el reporte estadístico y crítico del Observatorio del Conflictividad social (OVCS) y el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV). El análisis del contenido que se produjo de la vinculación planteada permitió la detección de un conjunto de categorías que dan luces sobre la condición laboral desde la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística en unión reflexiva con el mito de Sísifo.

Palabras clave: motivación; toma de decisiones; creatividad heurística; Venezuela; mito de Sísifo; valoración del propósito humano.

* Cómo citar: Andrade de Noguera, S. M. (2019). Venezuela: ¿superando el mito de Sísifo? Una radiografía de la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 131-149. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a7>
Recibido: 8 de marzo de 2019.
Aprobado: 17 de mayo de 2019.

Venezuela: Getting Over the Myth of Sisyphus? a Radiography of the Motivation, the Decision Making and the Heuristic Creativity

ABSTRACT

This article is part of a social exam centered on the Venezuelan crisis and the figure of salary as a compensation mechanism and appreciation of the effort put by workers. The methodological line is held in a type of qualitative construction in which the inputs of ten informants are triangulated. The people's opinion is part of ten Whatsapp groups and the reports and news they are generated by the national and international press about Venezuela, as well as the statistic and critical reports

from the OVCS (Venezuelan Observatory for Social Conflictivity). The content analysis allowed the detection of a group of categories that gives light about work conditions from motivation, decision-making and heuristics creativity in a reflexive link with the myth of Sisyphus.

Keywords: motivation; decision-making; heuristic creativity; Venezuela; the myth of Sisyphus; human purpose appreciation.

Venezuela: superando o mito de Sísifo? uma radiografia da motivação, da tomada de decisões e da criatividade heurística

RESUMO

Este artigo faz parte de uma análise social centralizada na crise venezuelana e na figura do salário como um mecanismo de compensação e valorização do esforço realizado pelos trabalhadores. A linha metodológica está apoiada em um tipo de construção qualitativa em que são trianguladas as contribuições de um grupo de 10 informantes, as opiniões de pessoas que fazem parte de 10 grupos de *WhatsApp* e os relatórios e notícias que surgem diariamente sobre a Venezuela na imprensa digital nacional e internacional,

bem como o relatório estatístico e crítico do Observatório Venezuelano de Violência. A análise do conteúdo produzida da vinculação proposta permitiu detectar categorias que esclarecem a condição trabalhista a partir da motivação, da tomada de decisões e da criatividade heurística em união reflexiva com o mito de Sísifo.

Palavras-chave: motivação; tomada de decisões; criatividade heurística; Venezuela; mito de Sísifo; valorização do propósito humano.

Introducción

De todo lo que se ha dicho y escrito sobre la situación actual que vive Venezuela, (Cedice, 2018; Abreu, 2017; Prieto, 2018) sobresalen tres ideas fundamentales: progreso, crisis y cambio. Una triada que designa aspectos importantes para la comprensión de un momento histórico muy particular por su carácter problemático y altamente volátil a nivel de la vida cotidiana. Todas estas impresiones se unen a una red llamada sociedad, la cual navega por corrientes reflexivas que vaticinan y anhelan el advenimiento de poderosas estructuras de cambio (Diez, 2013; Zaragoza y Moscoso, 2017).

Aunado a esta circunstancia de interdependencia e interconexión, surge la presencia polifacética de problemas sociales que visualizan a la sociedad venezolana como un estadio de desbocamiento, asunción de nuevas formas de interacción laboral y comprensión de una realidad compleja, problematizada por un conjunto de carencias *in situ* que suelen ser parte del día a día de los venezolanos.

Ante lo señalado, la reflexión que a continuación se presenta presupone la posibilidad de un análisis que encara la realidad desde la realidad misma, sin otra pretensión que la de servir de eco ante un momento histórico que requiere de acciones concretas a favor de un colectivo que sufre y no entiende el por qué. “Su”, “nuestro” país convive con el conflicto, en una suerte de dilación trágica, cuyo radio de acción parece extenderse sin que haya oportunidad alguna de detenerlo o minimizarlo en aras de una mejor calidad de vida para los venezolanos.

Desde este panorama, existen dos grandes realidades conviviendo de manera circunstancial: los venezolanos que salen del país en busca de mejores formas de vida y los que se quedan apostando a un cambio que puede llegar a corto, mediano o largo plazo. Se trata de dos focalizaciones viendo la misma realidad, desafiando retos, oportunidades y un sinfín de transformaciones intermitentes signadas por una frágil y bastante difusa economía.

Las líneas que siguen son un aporte importante y forman parte de la cultura de la crítica sociológica. Es un discurso inmerso en una preocupación ontológica considerada como el punto de referencia para la comprensión de un tiempo interesante para los venezolanos, un momento que a todas luces dará lugar a un cambio positivo o negativo según se le analice, se viva y se perciba.

A este tenor, es de interés indagar por aquellos aspectos vinculados a la motivación, la toma de decisiones y la creatividad que dan lugar al escenario social y laboral del venezolano desde la historia de vida de diez informantes, la revisión de diez grupos de whatsapp, así como de diversas informaciones de prensa local y digital de corte nacional e internacional. Asimismo, este análisis se

intercepta con la historia del mito de Sísifo y la valoración del propósito humano (Navarro, Ceja, Curioso y Arrieta, 2015)

Motivación y propósito: conceptos latentes

La motivación es un constructo multifacético y con bastantes aristas a nivel terminológico. Delimitar su radio de acción y la manera en que es usado y comprendido este término, puede ser una tarea fatigosa, toda vez que diversos campos del conocimiento como la psicología, la sociología, la antropología, la gestión del talento humano y muy particularmente los campos organizacionales, ven en este concepto a su más firme aliado al momento de hablar de satisfacción.

Pero en este artículo no se busca mostrar un concepto más de los miles y miles que navegan en la literatura y la crítica, se trata de definir a la motivación como un acto de preparación espiritual donde el cuerpo y el alma se someten a un estadio donde impera el propósito. Se tendría que decir entonces que el propósito es la construcción de una red donde conviven e interactúan tres constructos: intención, proyecto y sinergia de sentido común. Estos tres componentes darán lugar a procesos de adaptación centrados en la oxigenación del propósito.

Ahora bien, en lo que respecta al sentido común como forma de comprensión natural y heurística, se hace alusión a las teorías de las representaciones sociales (RS) planteadas por Moscovici (1961), así como a todo el entramado cultural y social que ofrece la posibilidad de interpretar situaciones desde la pertenencia de las personas a un entorno cultural determinante (Jodelet, 1986).

A partir de esta última idea, se comienza a visualizar un tipo de motivación multifacética, toda vez que el núcleo ontológico toma un rol fundamental donde prevalece la toma de decisiones asertiva y la construcción de un plan de vida personal y social que hilvana necesidades sociales y humanas en un portafolio de eventos mundiales imposibles de soslayar, sobre todo si se habla de realización personal.

Según Arias, Portilla y Villa (2008) “los empleados quieren que su trabajo sea el medio que sirva para realizarse” (p. 117). En este contexto, la idea de realización está claramente ligada a una serie de valores como la empatía, la cooperación, la justicia y, por último, la tan anhelada felicidad. En este contexto de intersubjetividades compartidas, la autorrealización y el propósito están íntimamente conectados con las necesidades del otro. Se propugna un tipo de relación equitativa separada de intereses mezquinos o colaterales donde los fines reales y los aparentes se desdibujan para producir una construcción estética con rasgos de armonía y belleza.

Dada las características situacionales en la que se encuentran inmersos los venezolanos, la motivación planteada es especial y a su vez colinda con conceptos como creatividad, emprendimiento, búsqueda de opciones laborales y la incursión en oficios asociados al trabajo informal. Todo este entramado comienza a perfilar una nueva sociedad venezolana que va reinventándose en atención a la crisis, la oportunidad y el sostenimiento de una relativa y bastante paradójica calidad de vida.

La idea señalada se sostiene en varios referentes teóricos vinculados a la idea de emprendimiento en tiempos de crisis, con lo cual se visualiza a un conglomerado humano que por razones sociales, políticas y económicas debe perseguir la oportunidad más allá de los recursos que se controlen en la actualidad (Stevenson, y David, 1985; Dehter, 2002).

Venezuela: superando el mito de Sísifo desde la valoración del propósito humano

Hay que hacer notar que el mítico personaje llamado Sísifo es castigado por Zeus por sus diversas artimañas, debiendo subir a “brazo partido” una gran piedra hasta una cumbre del inframundo. Pero cada vez que este infortunado personaje llega a la cima, la roca se le escapa de las manos y rueda por la ladera hasta abajo. No le queda otro remedio que descender y recomenzar su esfuerzo, sabiendo que nunca obtendría el éxito. Esta impresión del esfuerzo y del trabajo es la que tienen miles de trabajadores venezolanos que asisten a una hora menguada en lo que respecta a la situación laboral.

La dimensión que se ha planteado constituye un eje transversal en la medida en que el conflicto en términos laborales ha tomado el lugar de la acción social (Alzuru, 2011). Si tal como lo demuestran los eventos sociales a nivel laboral, un asalariado venezolano -incluye a los profesionales- no puede costear ni siquiera los gastos mínimos fundamentales para sobrevivir, entonces se está hablando de la institucionalización formal de la carencia en términos de recursos escasos y desvalorización de la acción laboral. Desde esta óptica de sentido común, la noción del trabajo pierde su norte y se inicia un proceso de deterioro de la motivación hacia el trabajo.

Un elemento esencial para mantener y motivar la fuerza de trabajo es la compensación equitativa. Los empleados deben recibir compensaciones justas a cambio de una contribución productiva. Cuando sea adecuado y aconsejable, los incentivos deben cumplir una función importante. La compensación insuficiente quizá ocasione una alta tasa de rotación de personal, ausentismo y carencia de motivación intrínseca (Werther y Davis, 2000).

En consonancia con el planteamiento señalado, una parte importante de los trabajadores de Venezuela que incluye a profesionales, académicos, científicos y trabajadores de la economía informal, comienzan a evaluar su migración hacia nuevos territorios geográficos. Esta realidad social y humana le da una connotación diferente a la idea de trabajo ya que el sentido de ganancia, sustento y remuneración laboral se distancia de la máxima bíblica que reza: “No pondrás bozal al buey que trilla pues digno es el obrero de su salario” (I Tim. 5:18 RVC). La dignidad y el salario hacen referencia a valores humanos porque trabajar les brinda a las personas la oportunidad de gozar con un tipo de calidad de vida asociada al bienestar personal y social.

No cabe duda, así lo reportan las redes, las historias de vida, las informaciones de prensa digital y la intencionalidad analítica personal de este artículo, que la noción de remuneración, al igual que el esfuerzo realizado por Sísifo, no encuentra su retribución y pasa a convertirse en un gran peso sin sentido o, mejor dicho, con sentido de pérdida y fracaso. Esta vertiginosa y potencial carencia profundiza aún más la crisis que se vive en Venezuela y que a todas luces amerita de situaciones remediales a corto plazo.

En un momento histórico donde prevalece la confusión y el conflicto social, no es sorprendente que la preocupación central de un grupo de venezolanos sea la conservación de una calidad de vida más o menos lógica y justa. En este contexto, muchas personas no están pensando en ejercer “una labor digna”, sino en fijar prioridades de sobrevivencia ante una crisis polifacética que exige respuestas inmediatas y decisiones oportunas.

El panorama propuesto muestra de manera bastante polifacética los traumas y los milagros (Alzuru, 2011) de un país y un conglomerado humano repleto de dudas e interrogantes que no encuentran respuestas efectivas a demandas reales que dan cuenta de lo que quieren las personas como copartícipes de un país rico en historia, recursos humanos y naturales.

Los señalamientos planteados tienen su asidero y referente fundamental en un informe emanado por el Centro Carter y el proceso denominado Construcción de Paz en Venezuela junio 2002-febrero 2005, un documento contentivo de 94 páginas en el cual se detalla con datos y evidencias el trabajo realizado con el objetivo de fortalecer la paz desde las bases, es decir, desde la participación protagónica de la población joven venezolana. Con la emisión de este importante informe se entiende la génesis de un problema social y humano que ha entrado a formar parte de un conflicto crónico capaz de aplastar cualquier pago o iniciativa laboral.

Al ir develando los entretelones sociales y políticos del documento a partir de una síntesis operativa y de una propuesta estratégica de capacitación en cascada, una de las reflexiones más impactantes del informe expone textualmente lo que sigue:

El proceso de paz encarado a nivel alto operaba en la realidad como un fuerte contenedor de la escalada del conflicto, pero el "espíritu" de ese esfuerzo de negociación era difícilmente transmisible a la sociedad, profundamente polarizada y aguijoneada por la constante confrontación mediática de sus líderes. (Centro Carter, 2005, p. 3)

Esta conclusión sigue teniendo vigencia el día de hoy. Las problemáticas de Venezuela no solo se nutre de problemas electorales o de orden estrictamente político, sino que lo que vive Venezuela se inserta dentro las teorías del conflicto social planteadas por Coser (1970) donde coexisten dos caras de una misma moneda. La primera vertiente visualiza a las sociedades revitalizadas por el conflicto pues lo entienden como un proceso funcional de crecimiento y ajuste. La otra -perversa y bizarra- genera sistemas rígidos que dan lugar a conflictos crónicos donde la solución, si es que existe, se diluye en inconsistencias y vanas propuestas de una posible prosperidad social a corto o mediano plazo.

Vía metodológica

Las acciones metodológicas propuestas se desarrollaron en correspondencia con los planteamientos del paradigma cualitativo, donde el interés central consiste en analizar la motivación, la toma de decisiones, y la creatividad heurística desde la crisis venezolana. Para lograr consolidar este objetivo, se contó con diez historias de vida aportadas por un grupo de informantes. Estas personas se eligieron bajo tres criterios de selección: que fuesen trabajadores públicos o privados, que evalúen seriamente la posibilidad de emigrar del país por carencias económicas - su trabajo no les permite mantener los gastos básicos de su hogar- y, por último, que estén en la disposición de aportar información alusiva al objeto de estudio. De estas historias se seleccionaron aspectos alusivos a la parte laboral en correspondencia con el salario y lo que legalmente corresponde a derechos económicos adquiridos por vías contractuales y colectivas.

En este mismo orden de ideas, se contó con la información aportada por miembros de diez grupos de whatsapp que envían y reciben información -oficial y extraoficial- sobre los eventos sociales que impregnan el día a día de Venezuela. Se destaca que el criterio de selección fue el de accesibilidad a la información, todos viven en Venezuela y son amigos que permanentemente comparten informaciones sobre la vida laboral. Aunado a esto se accedió a un corpus teórico-crítico fundado desde las mismas categorías de análisis.

Toda la reflexión se apropió del análisis de contenido y de una visión interpretativa de corte fenoménico siguiendo la aproximación, metodología y práctica de Martínez (1991). El sentido reflexivo y la perspectiva analítica planteada permitió revisar y analizar la información aportada generando un continuo proceso de triangulación de datos y de surgimiento de categorías. Dichas categorías son parte de una dimensión contextual asociada con una crisis laboral venezolana que incide en las aspiraciones económicas de orden laboral de una buena parte de la población.

Los resultados

Un referente importante para tener en cuenta en este apartado es que el salario mínimo en Venezuela se estableció en Bs 40.000, según un Decreto presidencial publicado en la Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.452, con fecha 25 de abril de 2019. Dicho referente tiene su contraparte en atención al costo de la canasta básica que parte del análisis planteado por el Cenda (Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores). Este organismo lleva el seguimiento y análisis permanente de los precios de los productos básicos y de los salarios, mostrando de manera bastante precisa el impacto que tiene la hiperinflación y la pérdida del salario sobre el poder adquisitivo de los venezolanos. Para realizar dicho estudio se toman en cuenta solo trece productos alimenticios que proporcionan la mayoría de las calorías que consume la población más pobre del país: aceite vegetal, arroz, azúcar, carne, harina de maíz, huevos, leche en polvo, pastas de trigo, pescado (merluza), pollo entero, queso blanco duro y sardinas frescas.

Evidentemente, el complemento basado en medicinas, higiene personal y del hogar, sin mencionar una cantidad de necesidades básicas como el transporte y la recreación, no está medianamente contemplada como prioridades esenciales.

Por lo referido, esta es una realidad muy cercana al día a día de cualquier familia venezolana, lo cual ha generado dos fenómenos claramente perceptibles: el venezolano de a pie sabe que el salario mínimo no le alcanza ni para un día de comida. Este conocimiento de sentido común le acredita para servir de voz social y de referente ante una crisis que, a todas luces, se salió del perfil de cualquier equipo de expertos en resolución de conflictos internacionales. El segundo aspecto es el hecho socialmente aceptado por la comunidad mundial de que los medios de comunicación como el whatsapp, el Twitter, *Facebook* entre otros, se han convertido en vías utilizadas para sopesar el sentir social (Gómez del Castillo, 2017), aunque muchos estudios demuestran que son canales para distorsionar la verdad. (Cortés, Zapata, Menéndez y Canto 2015; Molina, Roque, Rojas, Dulzaides, y Selín, 2015).

Ante este señalamiento, la indagatoria planteada asume como referencia una cantidad importante de intercambios por medios comunicativos que han pasado a ser parte de la vida y la cotidianidad venezolana, evidentemente dichos datos están interceptados por una subjetividad concomitante que también es parte de la sociedad del simulacro y de la civilización del espectáculo. (Perniola 2012; Vargas Llosa, 2012). Este entramado deja claro que la búsqueda de significados sociales se adhiere a la presencia de un conjunto de representaciones sociales (Moscovici, 1961; Banchs, 1984) que dirigen la vida laboral del venezolano y las posibles decisiones que se toman a diario, con la firme intención de mejorar la calidad de vida desde una revitalización de la actividad laboral fuera de las fronteras venezolanas.

De la misma manera, este análisis se intercepta con la historia del mito de Sísifo y la valoración del propósito humano en relación con las acciones laborales desde el ámbito del venezolano, ya que han perdido el sentido de la retribución que le es inherente a toda acción laboral, con lo que se ha generado un caos laboral y una pérdida de la intención social del salario. Asimismo, se toman como referentes los datos emanados por el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) y el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS) con lo cual se garantiza el rigor con respecto al uso de datos que hablan de crisis, deterioro del salario y pérdida de la calidad de vida.

La triangulación de datos y la presencia de información a partir del intercambio de mensajes en los grupos de whatsapp generó procesos innovadores de análisis caracterizados por el surgimiento de categorías que dieron lugar a los resultados.

En lo concerniente a los resultados se tomó en consideración la presencia de la triangulación y el análisis de contenido (Okuda y Gómez-Restrepo, 2005) mediante cuatro categorías de análisis, a saber, la motivación, la toma de decisiones, la creatividad heurística y el trabajo productivo versus trabajo improductivo. La posibilidad de combinar datos y hacer inferencias permitió que la información reportara aspectos esenciales del objeto de estudio. En todo el proceso analítico se privilegió la opinión y la manera en que son expresadas las ideas. Interés analizar del discurso, todo lo que alude a la motivación, la toma de decisiones y la creatividad heurística.

En el transcurso de esta arquitectura exploratoria, se buscó detectar núcleos de sentido, formas de comprensión de la realidad social y representaciones sociales donde subyace un contenido humano vinculado con la motivación laboral. Siguiendo una ruta donde prevalece el análisis de contenido, se le da un uso de sentido común a las impresiones y se detectan indicios significativos y formas de comprensión de estimación social.

Estas impresiones generan imágenes y elaboraciones simbólicas que tratan de la vida de la gente, de sus preocupaciones y sus percepciones como una fotografía social. Bajo esta visión de conjunto, las ideas se anclan y generan un proceso analítico que reescribe y sintetiza aspectos históricos que marcan la pauta de lo laboral en tiempos de crisis.

En este sentido, el análisis de los resultados a partir de diferentes narraciones y comentarios planteados por los informantes reportó la existencia de cuatro categorías de análisis producto del análisis de contenido

Categorías de análisis

i) Primera categoría: factores motivacionales escindidos

Esta se refiere a la presencia de un tipo de carencia laboral y humana conectada con la pérdida del salario real y el salario emocional, porque lo que se recibe como compensación monetaria no logra cubrir ni siquiera las necesidades alimenticias. Esta primera resquebrajadura genera una cascada de inconformidades de diverso orden, entre las cuales cabe señalar la imposibilidad de contar con un ingreso que cubra necesidades básicas como la alimentación y la salud.

Desde esta perspectiva se reportan algunos argumentos planteados por los informantes:

Es absolutamente absurdo que luego de un mes o una quincena de trabajo cobremos solo para comer un día y lo peor es que todos lo sabemos y aun así es difícil tomar otro camino que no sea ir a trabajar esperando quien sabe qué. (Informante anónimo, comunicación personal, 03 octubre de 2018)

En este mismo sentido: “el trabajo digno y el salario digno se convirtieron en una mentira más, ahora trabajamos esperando que el fantasma permanente de la hiperinflación no nos devore tan rápido” (Informante anónimo, comunicación personal, 03 junio de 2018). Y, por último: “el salario se convirtió en un símbolo es decir en una alegoría que no tiene un verdadero sentido en la realidad económica de los venezolanos, la verdad es todos sabemos que con un salario no se vive” (Informante anónimo, comunicación personal, 14 mayo de 2018).

Con la revisión de toda la información, el aporte de los diez informantes, las opiniones de los miembros de los grupos de whatsapp y las informaciones de prensa local y digital de corte internacional, se determinó que existe una clara coincidencia en las opiniones y consideraciones de los informantes en lo concerniente a los factores motivacionales escindidos. Tanto los aportes de las personas que ofrecieron sus historias de vida, como las opiniones emitidas en los grupos de whatsapp perciben que la motivación laboral y el hecho de creer en un futuro mejor es lo que mantiene a los trabajadores en sus sitios de trabajo.

Consideran que la altísima inflación devastó por completo el salario. Además, existe una clara posibilidad de que sea el trabajador quien subsidie al patrón, que en el caso de Venezuela es el Estado.

El salario, según la óptica de los informantes, se convirtió en un componente simbólico que no permite al trabajador gozar de una mediana calidad de vida. Se destaca que los núcleos de sentido apuntan al hecho de que el salario de cualquier empleado o trabajador público solo dura un día. El resto del mes ha pasado a formar parte del reto o, mejor dicho, de la gran tragedia laboral inherente a la enorme crisis social.

ii) Segunda categoría: la toma de decisiones en caliente

Todos los informantes consideraron que la gran crisis obliga al trabajador a tomar decisiones de manera intempestiva y a veces dramática. Argumentaron tener que tomar decisiones de manera imprevista, ya que la situación social y económica es altamente volátil. Se infiere que muchas personas se retiran de sus puestos de trabajo por la vía legal –renuncia- o por la vía del simple abandono del cargo. Aunado a esto, se establece la presencia de dos tipos de venezolanos: los que se quedan y los que se van. Para los primeros la situación laboral es compleja y está marcada por la imposibilidad de cubrir las necesidades básicas. Los del segundo grupo deben asumir un reto humano, social y cultural que, sin lugar a duda, estará barnizado por el cambio.

Esta realidad, que es tema recurrente en los grupos de whatsapp, las noticias y más aún en el venezolano de a pie, produce reacciones muy particulares. Entre estas se destacan la realización de trabajos en campos de la economía informal, la complementación de la jornada con otros ingresos vinculados a la venta de bienes propios y la realización de ciertas estrategias de trueque a fin de hacer más dúctil el ingreso del día a día con las pericias y accesorios más cercanos.

Para los informantes, la toma de decisiones en caliente o intempestivas permite la activación de mecanismos de nuevas formas laborales, así como de estrategias innovadoras para generar ingresos. Este señalamiento, en la voz de los informantes, se entiende de la siguiente manera:

Para nadie es un secreto que el salario ya no alcanza para nada, lo que hago es realizar trabajos por la vía privada, me convertí en gestora y esto está dando mucho dinero, además cuido dos casas de familiares que están en el exterior y colaboro con unos amigos que viajan a buscar remesas a Cúcuta ” (Informante anónimo, comunicación personal, 17 de junio de 2018).

Voy a mi trabajo dos días a la semana, administro el negocio de un primo que se fue para España y le colaboro a varios familiares que están afuera con documentos y otras diligencias. (Informante anónimo, comunicación personal, 11 de junio de 2018).

Hago de todo, antes viajaba al Puerto y traía comida para la venta, como eso no está dando y ahora estoy trabajando con un familiar que puso un puesto de verduras, voy a mi sitio de trabajo en las mañanas y en la tarde vendo frutas y hortalizas. Además, hago algo que jamás pensé hacer, es que llevo queso y dulces para Cúcuta, allá se vende muy bien y hago de dos a tres viajes por semana. (Informante anónimo, comunicación personal, 22 de agosto de 2018).

La discusión deja entrever que estos y otros tantos testimonios coinciden con lo que se reporta en los grupos de whatsapp ya que las personas en sus diferentes mensajes ofrecen diversos tipos de servicios, desde gestorías y tramitación de documentos hasta venta de medicinas, comida, ropa y accesorios de diversa índole. Los grupos de whatsapp, además de servir de apoyo moral y de ser canales para compartir información, se han convertido en mecanismo de comercio e intercambios de diversos bienes y servicios. La gestoría y el trámite de papeles legales cubren una parte importante de los ofrecimientos.

Datos empíricos aportados por el OVCS (2018) establecen, luego de un balance estadístico, la presencia de protestas para el mes de agosto como consecuencia de la gran crisis social:

Las protestas se caracterizaron mayoritariamente por derechos sociales. La mayor parte de las protestas fue para exigir derechos sociales. Rechazo a las medidas económicas anunciadas por el Ejecutivo Nacional. Continúan las exigencias laborales en los sectores salud, universitario, eléctrico, telecomunicaciones y transporte. Persiste al colapso de los servicios básicos, agua potable, electricidad y gas doméstico. Se mantienen las exigencias de acceso a alimentos y medicinas. Cierres de calle y concentraciones como las principales modalidades de protesta. (párr. 5)

Esta misma organización postula que uno de los derechos más demandados en Venezuela para el mes de agosto de 2018 es el referido a la condición laboral. El OVCS establece que las protestas laborales se mantienen en el primer lugar de conflictos en el país, con un total de 347 reclamos por desmejoras salariales e incumplimiento de contratos colectivos.

Esta realidad permanentemente anárquica marca una nueva y compleja historia laboral para los venezolanos, quienes se ven en la necesidad de generar nuevos ingresos por vías alternativas como una respuesta natural ante la cambiante realidad social, económica y política signada por la hiperinflación. Este núcleo de sentido social ha estado signado, con pertinaz insistencia, por la sombra de una visión laboral bastante oscura y bizarra.

iii) Tercera categoría: la creatividad heurística

El referente central de esta categoría se fundamenta en el hecho de que los venezolanos deben buscar sus propias iniciativas laborales, ya que el sistema

venezolano no responde a las necesidades reales a nivel de un salario que cubra los mínimos fundamentales para vivir y mantener un hogar. En este sentido, el acontecer económico del país es volátil y altamente inestable (OCSV, 2018). Los informantes consideran que la única manera de sobrellevar la enorme crisis es activando competencias asociadas a la creatividad heurística. En este sentido, el llamado síndrome de la hoja en blanco ha generado básicamente dos posturas. La primera alude a la parálisis creativa, es decir, ante tanta incertidumbre un grupo de informantes reconoce que no consigue soluciones creativas que le ayuden a enfrentar la enorme crisis. La segunda postura planteada por los informantes está centrada en un enfoque de autorregulación basado en el descubrimiento de nuevas potencialidades laborales, económicas y humanas. Esta manera de enfrentar la enorme crisis laboral y el hecho ya innegable de que el salario no cubre las necesidades básicas les obliga a desarrollar áreas personales que llevan a incursionar en nuevos y versátiles campos de acción laboral como el emprendimiento autogestionado con recursos propios y estrategias innovadoras para incursionar en campos de la economía informal.

Ante una pérdida de sentido de lo laboral y una ausencia de reconocimiento social del trabajo, las dos posturas planteadas muestran la creación de imaginarios periféricos (Castoriadis, 1980; Weisz, 2016) los cuales se ven reflejados en el siguiente aporte de un informante:

la misma crisis me ha llevado a sentirme desesperada y a veces conformista, pero luego reacciono y trato de buscar nuevas opciones, intercambio opiniones con otras personas y entonces amplí mi enfoque laboral, no es nada fácil pero creo que la peor opción es la inacción. (Informante anónimo, comunicación personal, 10 de septiembre de 2018).

Otra apreciación es la siguiente: “yo voy creando y abriendo caminos empresariales, sondeo nuevas formas de ayuda laboral, me abro espacio en nuevos entornos de trabajo, veo lo que otras personas cercanas están haciendo y también trato de innovar” (Informante anónimo, comunicación personal, 11 de agosto de 2018). La discusión planteada en atención a los aportes de los informantes, las opiniones emitidas por los grupos de whatsapp y los planteamientos analíticos propuestos en la web, muestran como el venezolano encuentra sus propias fuentes de renovación laboral a partir de la implementación de una radiografía de la demanda que intenta generar compensaciones personales y colectivas. En este sentido, aclara Weisz (2016).

la representación en tanto construcción acontece en y durante la trayectoria laboral, utilizando como recurso significados preexistentes, pero modificándolo o alterándolo sobre la base de la interacción y de la interpretación de la situación, ya que toda comprensión es aprehensión de sentido contextualizado. (p16).

iv) Trabajo productivo versus trabajo improductivo

Esta categoría se conecta directamente con el mito de Sísifo puesto que todo lo señalado por los informantes apunta hacia una prevalencia del trabajo improductivo, so pena de condenar el esfuerzo físico, mental y estratégico a una simple rutina sin ningún tipo de retribución deseable. Tal reflexión permite que el tema del trabajo sea visto como un evento opresivo, un tipo de calvario del cual no se obtiene la satisfacción esperada.

Al margen de cualquier intensión analítica la coyuntura se torna aguda y tensa. Esta sensación se evidencia en los testimonios de los informantes:

Asistir al trabajo y mostrar una actitud de alegría a nivel laboral es realmente difícil, sobre todo porque sabemos que el salario no nos alcanzará para cubrir una eventualidad médica y mucho menos para poder comer y cubrir los gastos del hogar. (Informante anónimo, comunicación personal, 21 de noviembre de 2018)

Ya el trabajo perdió su sentido, la gente asiste a sus oficinas y trata de hacer su trabajo, pero están desconectados y buscan generar otros ingresos, todos sabemos que con esta crisis el trabajo se convirtió en una alternativa poco productiva. (Informante anónimo, comunicación personal, 6 de agosto de 2018)

Algunas personas dicen que asistir al trabajo es más costoso que no asistir, el gasto en zapatos, transporte y cualquier tipo de merienda supera al salario devengado entonces no se tiene una verdadera motivación. (Informante 6 (I-6) comunicación personal, 22 de julio de 2018)

Lo señalado por los informantes coincide con el hecho de que el trabajador en lugar de ocuparse a satisfacer su autonomía, relación o competencia, ha de preocuparse por cómo seguir manteniendo su salario o su seguridad. Estas preocupaciones añaden escaso valor al trabajo en sí mismo. (Navarro *et al.*, 2015).

Las ideas propuestas dan luces para comprender las carencias tal como lo subrayan Giacomozzi, Gallegos y Lara (2008):

El personal constituye un capital humano fundamental para la organización, por lo que es de suma importancia que estos perciban que su trabajo en la empresa les representa para ellos expectativas de generación de valor, es decir, estar satisfechos, sentir motivación y falta de insatisfacción (p. 121).

Esta reflexión corrobora en buena medida lo que han esbozado los grandes teóricos de la motivación humana y laboral, en tanto que el ser humano apela a ciertos y muy complejos niveles de satisfacción con el fin de sentirse valorado en su esencia física, intelectual, moral, psicológica, espiritual y personal. Las consecuencias de una escasa satisfacción, como es el caso del trabajador venezolano, se reflejan con bastante facilidad en una pérdida de la motivación tanto extrínseca como intrínseca y en el surgimiento de carencias no solo laborales, sino sociales y humanas.

Esta última idea se percibe en la siguiente exposición de Zayas, Báez, Zayas y Hernández (2015):

La satisfacción laboral no es importante solo desde el punto de vista económico, sino también desde el punto de vista social, ya que los beneficios derivados de la misma impactan en la sociedad, pues esta sale del marco laboral del empleado y abarca la vida. (p. 38)

La reflexión de este grupo de investigadores coincide con los señalamientos de los informantes y con los diferentes aportes de las personas a través de whatsapp, lo cual es una evidencia muy significativa de tres aspectos consustanciales con la crisis que vive Venezuela: el trabajador sabe y entiende que la hiperinflación no da lugar a ningún tipo de salario compensatoria, el trabajo puede llegar a convertirse en una carga que desgasta y maltrata al trabajador más allá de sus propias fuerzas físicas y mentales. Por último, las condiciones sociales de orden económico y político no dan lugar a que exista un trabajo que compense y enaltezca la dignidad del venezolano.

Estos tres factores aunados con la enorme crisis social dan lugar a un tipo de trabajador que desde su trinchera humana busca otras opciones de vida laboral, toma decisiones situacionales, se integra a nuevos mercados, emigra hacia países que le ofrecen mejor calidad de vida y abandona cargos que en su momento eran anhelados por otros venezolanos.

Cuando se triangula toda la información reportada y se contrasta con el conjunto de teorías existentes sobre la motivación laboral alusivas a la equidad (Torres y Godoy, 2018), surgen dos apreciaciones significativas e insoslayables. La primera visualiza el objeto de estudio como un campo minado por la insatisfacción laboral, de tal suerte que es insostenible decir que la gran insatisfacción laboral asociada al salario puede ser cubierta por otros componentes extrínsecos. Esta aseveración de sentido se sostiene en el planteamiento de Pruneda (2014) cuando aclara que: “el salario tiene un fuerte potencial motivador para la mayoría de trabajadores, y su efectividad real depende de gran variedad de factores individuales y de situación, incluida la forma en que se articula en la práctica” (p. 45).

La segunda visualiza el sentido de lo laboral como un eslabón de una mega crisis social donde impera la anarquía y la presencia de una clara insatisfacción humana generalizada, toda vez que la precariedad y los traumas laborales colindan con lo inexplicable y es imposible buscar un referente teórico ajustado a tal estado de precariedad. En el caso de Venezuela los asuntos referidos a la motivación laboral son, sin lugar a duda, eslabones de una cadena laboral fracturada. No es difícil entender por qué las tiendas, los abastos y otros negocios buscan continuamente llenar plazas vacantes, producto de las renunciaciones masivas que diariamente reporta el personal.

Como complemento de esta dinámica, lo laboral está signado por procesos de rotación constante, abandono del sitio de trabajo, escisión mental y falta de sentido de pertenencia. Bajo esta mirada, empresarios y entes gubernamentales tendrán que recuperar el sitio de honor que tiene el salario y activar mecanismos de motivación supra gerencial con la finalidad de recuperar un campo que define la calidad de vida de un pueblo y de sus habitantes. Estaríamos en espera de una nueva versión social del trabajador cuyo norte sea la resiliencia laboral.

Conclusiones

Cuando se intercepta toda la información recolectada y se asume una triangulación de informantes y de canales, se puede percibir que la motivación, la toma de decisiones, la creatividad heurística y el trabajo productivo son conceptos que se escriben como parte de crisis social. Asimismo, estas manifestaciones activan una serie de sensaciones y percepciones asociadas a representaciones que hablan de un momento doloroso y bastante complejo a nivel de la vida laboral del trabajador venezolano. Un tiempo de impacto y surgimiento de nuevas tendencias y enfoques sociológicos con incidencias en todos los ámbitos de la sociedad venezolana.

En lo que respecta al mito de Sísifo como un componente vinculante, el panorama analizado refleja que el trabajo realizado por los venezolanos, más que un incentivo como para desarrollar sus intereses humanos y de crecimiento profesional, es una carga. El salario ni siquiera cubre las necesidades básicas de alimentación y salud.

En este contexto, la crisis social venezolana en medio de sus polifacéticos entretelones políticos ha generado un tipo de trabajador que vive su relación motivación/satisfacción como el Sísifo del siglo XXI. Desmotivado y consciente de que su trabajo no le permitirá alcanzar la mínima satisfacción laboral, asiste a su lugar de trabajo con la pesada carga de un sistema social incapaz de dar respuestas asertivas a un conglomerado de necesidades humanas básicas y elementales.

Las razones que arguyen los diferentes sectores políticos y económicos de Venezuela reportadas en prensa y en medios digitales dejan al descubierto que la vida laboral del venezolano se está plegando a una suerte de dilación permanente en la medida en que ningún salario podrá permitir, a corto plazo, que se viva de manera digna. Esta realidad ha generado un tipo de trabajador que apela a la heurística circunstancial, tejiendo como Penélope anhelos y sueños vinculados a una visión de propósito más que a una retribución equitativa de los escasos recursos.

A este tenor, surgen dos posturas reflexivas por parte de los informantes y otras tantas voces de quienes emiten sus mensajes por los grupos de whatsapp. La primera deja al descubierto una suerte de sentido de duelo por los tiempos pasados donde se rememoran constantemente los beneficios y la satisfacción producida por su esfuerzo laboral. La otra cara de la moneda es de tristeza y desesperanza por los tiempos presentes y la gran agonía en la que se ha convertido ser un trabajador en tiempos de crisis. Estas dos versiones dejan entrever una tercera orilla, mucho más ligada a la idea de propósito y de eminente resistencia social. Esta última postura ve a la crisis venezolana como un escenario de oportunidades, dando lugar al surgimiento de emprendedores, así como también de nuevos espacios laborales donde prevalece el uso de la tecnología y la presencia de los oficios como mecanismos de desarrollo humano. Ante este panorama tan volátil, las interrogantes dan lugar a nuevas lecturas y explicaciones sobre la condición laboral del venezolano. Las evidencias dejan claro que la crisis impele a las personas a abandonar su sitio de confort, a concebir nuevas formas de satisfacción laboral desde una visión de propósito bajo la premisa de una manifestación heurística donde prevalezca el sentido del progreso barnizado por la justicia y la dignidad humana.

Todo esto hace pensar que la precariedad en las condiciones laborales a nivel de la satisfacción laboral también cambia la dinámica social de Venezuela. Las consecuencias señaladas y otras más fundan la idea del trabajo sesgado por un tipo de anarquía económica muy lejana a las necesidades reales de un conjunto humano que ve invertida la fórmula administrativa del más por menos. Pero aun así, se apuesta por un mejor país donde se valore el esfuerzo y la motivación laboral en toda la plenitud de su construcción social y humana.

Agradecimientos

Agradezco especialmente al equipo del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, por su apoyo permanente en la difusión del conocimiento, así como la motivación intrínseca, emocional y humana proporcionada de manera continua para fortalecer la reflexión social y educativa.

Referencias

- Abreu, J. (2017). Venezuela y la hiperinflación: cinco perspectivas en torno a la crisis económica. *Análítica*. Recuperado de <http://www.analitica.com/.../venezuela-y-la-hiperinflacion-cinco-perspectivas-sobre-la-crisis>.
- Alzuru, P. (2011). *Estética y contemporaneidad*. Mérida, Venezuela: Talleres Gráficos de la ULA.

- Arias, L.; Portilla De Arias, L.; Villa, C. (2008). El desarrollo personal en el proceso de crecimiento individual. *Scientia Et Technica*, XIV(40), 117-199 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84920454022>
- Banchs, M. (1984). Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica. En J. Bernarndo (Comp.), *Aportes críticos a la Psicología social en Latinoamérica* (pp. 45-63). Guadalajara, México: EDUC.
- Castoriadis, C. (1980). *La institución imaginaria de la sociedad: El imaginario social y la institución* (Vols. 1-2). Barcelona, España: Tusquets.
- Cedice (2018). Venezuela: análisis económico de un país en crisis. Recuperado de https://cedice.org.ve/avada_portfolio/venezuela-analisis-economico-de-un-pais-en-crisis-por-ernesto-selman-y-rafael-fornet/
- Centro Carter. (2005). Centro Carter y el Proceso denominado Construcción de Paz en Venezuela Junio 2002 - Febrero 2005. Recuperado de <https://www.cartercenter.org/documents/2022.pdf>.
- Cortés C., Zapata, A., Menéndez, V y Canto, P. (2015). El estudio de los hábitos de conexión en redes sociales virtuales, por medio de la minería de datos. *Innovación educativa*, 15(68), 99-114. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665.
- Coser, L. (1956). *The Functions of Social Conflict*. Nueva York: The Free Press.
- Dehter, M. (2002). El ser emprendedor: Modelo para Desarrollar Comportamiento Emprendedor Individual y Corporativo. *Justo Ahora Cambio y Desarrollo Organizacional*.
- Diez J. (2013). ¿Crisis económica, crisis financiera o crisis del sistema social global? *Revista RES*, 19,125-140.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40.
- Egrasso. (26 de abril de 2019). Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.452: se incrementa el salario mínimo a Cuareta mil bolívares (Bs 40.000,00) a partir del 16 de abril de 2019. *Finanzas Digital*. Recuperado de <https://www.finanzasdigital.com/2019/04/gaceta-oficial-extraordinaria-n-6-452-se-incrementa-el-salario-minimo-a-cuarenta-mil-bolivares-bs-40-00000-a-partir-del-16-de-abril-de-2019/>
- Gómez del Castillo, M. (2017). Utilización de Whatsapp para la Comunicación en Titulados Superiores Reice. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 15(4), 51-65.
- Giacomozzi, A., Gallegos, C y Lara, P. (2008). Motivación y satisfacción de los trabajadores y su influencia en la creación de valor económico en la empresa. *Rev. De Administración Pública*. 42(6), 1213-1230.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Barcelona, España: Páidos.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid, España: Díaz de Santos.
- Martínez, M. (1991). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico práctico*. Caracas, Venezuela: Texto.
- Navarro, J., Ceja, L., Curioso, F. y Arrieta (Inicial del nombre). (2015). Cómo motivar y motivarse en tiempos de crisis. *Papeles del Psicólogo*, 35(1), 31-39.
- Molina, A., Roque, L., Rojas., Dulzaides, M., y Selín, M. (2015). El proceso de comunicación mediado por las tecnologías de la información. Ventajas y desventajas en diferentes esferas de la vida social.

- MediSur, 13(4), 481-493. Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3075>
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul.
- Observatorio Venezolano de Violencia (2018). OVV-Lacso: Informe Anual de Violencia 2018. Recuperado de <https://observatoriodeviolencia.org.ve/ovv-lacso-informe-anual-de-violencia-2018/>
- Observatorio Venezolano de Conflictividad Social. (OVCS) (2018). Conflictividad social en Venezuela en el primer trimestre de 2018. Recuperado de <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/tendencias-de-la-conflictividad/conflictividad-social-en-venezuela-1er-semester-2013>
- Okuda, M. y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV, pp. 118-124. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/806/80628403009.pdf>
- Perniola, M. (2012). *La sociedad de los simulacros*. Madrid, España: Amorrortu.
- Prieto, H. (2018). Vivir la hiperinflación en Venezuela. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/03/03/opinion-prieto-hiperinflacion-venezuela/>
- Pruneda, G. (2014). Determinantes y evolución de la motivación de los trabajadores en un contexto de crisis económica. *Rev. Papers*, 99(1), 41-72.
- Stevenson, H y David G. (1985). The heart of entrepreneurship. *Harvard Business Review*, pp. 85-94.
- Torres, L. y Godoy, M. (2018). Incidencia de la motivación en la satisfacción laboral en la empresa pública Epunemi (Ecuador). *Revista Espacios*. 39(24), 5. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a18v39n24/a18v39n24p05.pdf>
- Vargas Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Madrid, España: Alfaguara.
- Weisz, I. (2016). Diversificación y fragmentación del mundo del trabajo en la hipermodernidad. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 6(2), 7-28. Recuperado de <http://www.revista.psico.edu.uy/>
- Werther, W. y Davis J. (2000). *Administración de Personal y Recursos Humanos*. México: McGraw Hill.
- Zaragoza, J y Moscoso, J. (2017). Presentación: Comunidades emocionales y cambio social. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 2-9.
- Zayas P., Báez, R., Zayas, J. y Hernández, M. (2015). Causas de la satisfacción laboral en una organización comercializadora mayorista. *Revista. Facultad de Ciencias Económicas*, 23 (2), 35-51. Recuperado de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/rfce/article/view/1606>